

La inexistencia de ciudades como tales no debe equipararse a escasa romanización. Las características manchegas condujeron a que las dos únicas de época romana, con total seguridad, tuvieran una alrededor de 5 hectareas (*Libisosa*), y otra no más de 10 (*Ilunum*). Su propio habitat fue disperso, así como su *territorium* municipal muy extenso. Pero incluso en época tardía la ciudad de *Ilunum* fue capaz de contener un vestigio costoso, como es el del famoso “*sarcófago de Hellín*”⁸⁵.

Dicho sarcófago presenta una concepción de las figuras, separadas por columnas e integradas bajo los arcos, similar al de otro sarcófago de Martos, y a otro del Museo Arqueológico de Córdoba. Su procedencia de la necrópolis del Tolmo de Minateda parece clara a partir no sólo de lo escrito en su día por parte de Aureliano Fernández-Guerra, sino de un documento de la Real Academia de la Historia, utilizado por el citado P. Sotomayor:

*“Hace algunos años que necesitando losas para el fogón de la cocina, mandaron un jornalero a hacer excavaciones ab intento. Efectivamente, mucho se había acarreado a Hellín del cerro llamado El Tolmo, una legua distante de aquel pueblo.... Extrayendo las piedras se descubrió la tapa del sepulcro, el cual fue perfectamente sacado y conducido al sitio que hoy ocupa.... En el propio sitio donde se halló este respetable monumento, se hallan inmensidad de ruinas, al parecer romanas, antiquados vestigios de fortificación, aljibes, señales en nada equívocas de población. Sigue a esta altura una llanura inmensa con un arroyo corriente y como a distancia de un cuarto de legua, vuelven a hallarse vestigios antiguos de grandes edificios”*⁸⁶.

En conclusión, la provincia de Albacete se ha sumado en los últimos años a los estudios acerca de la romanización de Hispania. Sin duda, continúa existiendo un cierto desequilibrio entre la mayor riqueza de los vestigios y de la ocupación de la etapa ibérica, pero aún y así, el “vacío” observado por Florez en la actualidad tiende a corregirse. Y lo hace confirmando la visión de Estrabon acerca de la extensión de la romanización en Hispania, por tierras del interior. No obstante, si los estudios de los últimos

⁸⁵ M. SOTOMAYOR, *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada, 1973, pp. 78-82; A. J. DOMÍNGUEZ MONEDERO, “El sarcófago de Hellín (Albacete) y su contexto histórico-religioso”, *Congreso de Historia de Albacete*, I, Albacete, 1984; Vid. B. GAMO, *La antigüedad tardía*, op. cit.

⁸⁶ “Dibujo e informe de D. Isidro Benito Aguado Marchamalo”, RAH, Ms 1 / 8263.